



Kit de supervivencia para niñas que usaban Baby G amarillo

**Natasha
Isabella
Martínez**

Colección [Gestas] de Poesía

 **IGOPALABRA**
Ediciones

Kit de supervivencia para niñas que usaban Baby G amarillo

Natasha Isabella Martínez

Colección [Gestas] de Poesía

 **IGOPALABRA**
Ediciones

© De los poemas y collages, Natasha Isabella Martínez.
Corrección y diseño, Oriette D'Angelo.
Diseño de portada, Oriette D'Angelo a partir de un collage
de Natasha Isabella Martínez.
Retrato de la autora, Matías Joaquín Lence.

De esta edición, Digopalabra Ediciones.

www.digopalabraediciones.com

Publicado en diciembre de 2025.

ISBN: 978-980-18-7608-3

Publicación digital, gratuita y de libre acceso.

La colección **[Gestas] de Poesía** reúne títulos de poesía contemporánea y obras poéticas con vocación experimental. Su nombre rinde homenaje a **Horacio Warpola**, inspirado en el título de su libro *Gestas* (2015), como reconocimiento a una tradición que expande los límites del lenguaje. Desde este sello, buscamos publicar obras que exploren nuevas formas, riesgos y posibilidades dentro del campo poético.

Natasha Isabella Martínez

Nace en Caracas, Venezuela, el 15 de febrero de 1993. Licenciada en Letras por la Universidad Central de Venezuela. Dramaturga y actriz. Autora y directora de «Marilyn Monroe: Frente al espejo» (2020), obra teatral ganadora del Festival Internacional Cajanegra. Mención honorífica en el Tercer Concurso de Dramaturgia Trasncho Cultural con la obra «Natalie Wood: Perséfone de aguas oscuras.» Finalista de la Séptima Edición del Concurso de Poesía Rafael Cadenas. Guionista y actriz del cortometraje «Ritorno», dirigido por Marialejandra Martín, y el cual cuenta con diez selecciones oficiales en múltiples festivales, incluyendo el premio a «Mejor Cortometraje de ficción» en el Festival ELCO 2024. Sus poemas y obras teatrales han sido publicados en diversas antologías en lengua hispana.



¿Listos?

No es el espíritu de la Navidad; es que las niñas resentidas piden la palabra. Mejor dicho, no la piden; se la inyectan hasta que les explotan los ojos con anuncios de mujer sin remedio. *Kit de supervivencia para niñas que usaban Baby G amarillo* es una galleta de la fortuna y el futuro está en manos de una habitación con muchos elefantes. «Campanita duerme sola todas las noches/ y tiene la compulsión inquebrantable/ de buscar lo que no se le ha perdido».

Vas a correr el riesgo de encontrarte en algunos de estos poemas. Porque hay que recuperar la fe en nuestros años tiernos y decadentes. Porque, amigas, sépanlo: somos las próximas señoras, somos las tías, las hadas sin magia, pero con trucos; ya es hora de que nos pidan consejos que no sabremos dar. Esta es una poesía atravesada por el futuro, por esa promesa abortada y mitificada hasta el cansancio; es la poesía de una generación como las otras: caída al vacío, secuestrada por sus anhelos.

Natasha Isabella Martínez pertenece a esa legión de mujeres que escriben poemas porque han leído poemas y también porque tienen las tetas hinchadas antes de venirles la regla, hartas de figurar en los desechos de algún príncipe caprichoso que usará «la adultez como antibiótico deshumanizante/ para tratar tu deseo de ser amada». Con humor, desenfado y ganas de arrancar la costra, Martínez entrega un primer libro estrafalario y acogedor. Repasa malos polvos, padres muertos, le abre la puerta a seres míticos que se saben las letras de Fey o miran documentales en Netflix con la esperanza de despertar en otra parte.

—Enza García Arreaza

la adultez como antibiotico deshumanizante

Campanita duerme sola todas las noches y tiene la compulsión

*A las lectoras más fieles,
mis amigas.*

*Estoy llorando, pero estoy contento
porque las lágrimas me hacen parecer más joven.*

Óscar García Sierra

Houston, yo soy el problema

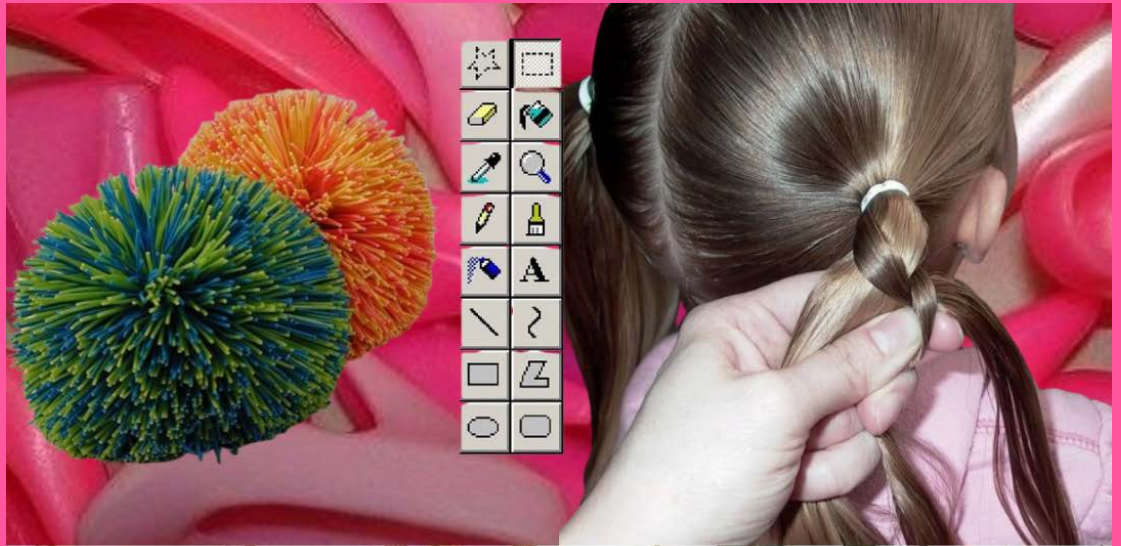
*No me gustan los lunes
llenos de ruido
y velocidad.
Vivo en las nubes
y el mundo va.*

Fey

«Tierna la noche»

[1]

**Canciones de cuna
para niñas que todavía creen
en el Niño Jesús**



Mi papa murio hace 21 años
es decir, la muerte de mi papa
podria beber legalmente en
Estados Unidos
podria votar
unirse al servicio militar
casarse
y divorciarse...

Navidad del 98

Si soy sincera
soy un par de canciones de Cerati
porro Marlboro unos poemas de Miyó
unos ensayos de Hanni
un pasillo un escenario
y una mala pea en Higuerote.
Esa soy yo y lo demás es paja
lo demás es el chip de complacencia
y un celular demasiado a la mano para mi gusto.

Lo demás es una niña de diez años
que le pide un alma al Niño Jesús.

Quemar (la segunda) casa

*Así podría responder a la pregunta «¿de dónde vengo?»,
citando nombres y hechos elegidos en la vasta selva
de sombras que pueblan el presente.*

Eugenio Barba

Quemar la casa

He perdido tantas casas
pero hoy
me duele la segunda.

Cargo una orfandad sabia en su oficio de extrañar
manos que empujan y dicen
no vuelvas.

Busco sedienta el agua que corre
de unos dedos abiertos que dicen
a ti sí / pero
todavía no
espera
hoy no es, no todavía
no para ti.

La primera casa la perdí hace tanto
la visito a veces
por no dejar

por no perder el hábito
de velar a los muertos
como quien sostiene una conversación
con un desconocido que habla la lengua materna
tan querida
tan de uno
cuando las voces cercanas son
consonantes duras, secretos vibrantes
que intuimos con cautela y flojera
de no querer saber la humanidad del padre
mala traducción de fracasos sin misterio ni sombra.

Ya no se hacen pisos como los de antes
es el crujir de la madera
la ruta anunciada en las paredes
la espera en el umbral.
La puerta que encontré
cuando la casa primera se lanzó por la ventana
la puerta de la segunda bajaba a un reino
de silencio y prodigio
tan cálido como una voz
que dice te amo por primera vez
y todo es tan grave
leve, importante, frágil
se puede perder en cualquier momento
pero es ahí donde duele

en la segunda casa
ahí está la herida
latiendo
descarnada.

Ven, te pido
una herida abierta
a la vista de todos
comprendida, al fin, por todos
aquí está mi cuerpo
lleno de pérdida y mierda
mírame bien.

Ábreme completa
la herida
la casa
la cosa palpitando en el piso viejo.

Ábreme completa
para quemarlo todo
por última vez.

Cuentos para dormir (ligeramente inapropiados)

No sé regresar de las soledades de mi madre
y la memoria de mi padre
se descompone en mí
como un perro muerto.

Veo chiripas en la cocina
y las dejo tranquilas
que pasen como resacas
o las manos de los hombres que no me quisieron.

Transpiro orfandad
y mi fantasía sexual
huele a canción de cuna
a cuentos para dormir.

Dejo que su olor a basura
se haga lugar en mí
y que mi cuerpo sea el anfitrión más digno
de una nueva plaga.

Entonces
me llevo a mí misma
como quien carga una cáscara rota

o una costra que late.

Debería ser feriado el día en que moriste

Y yo pensé: tengo que llorar porque se ve bonito llorar cuando el padre de una muere... pero no... sentí algo que se desprendía de mí... Mira lo que me está pasando, mamá... Y ella me aconsejó... Te va a pasar todos los meses de aquí en adelante, porque ya no eres una niña, sino una mujer...

José Ignacio Cabrujas

Mi papá murió hace 21 años
es decir, la muerte de mi papá
podría beber legalmente en Estados Unidos
podría votar
unirse al servicio militar
casarse
y divorciarse

así de maduro es mi duelo.

Puedo hablar del suicidio de mi papá sin llorar
y yo lloro por todo

así de masticada tengo su muerte.

Hace unos días fui a comprar pollo
y en la carnicería había un hombre arreglando cosas
así como hacen los hombres, he escuchado
y las que atendían la tienda estaban jugando con él

había un juego entre ellos al que yo era ajena
yo solo quería entrar
comprar pollo
y salir.

Pero él
mientras medía el largo de la puerta
me interceptó y me preguntó
jugando, claro:

¿usted ve lo que me dicen?
¿usted le habla a su papá así?
y yo lo miré a los ojos y le dije:
no, mi papá está muerto

él se llevó la mano al pecho y yo me reí
ay, disculpa, era broma

y él
con eso no se juega

y yo
no, no
mi papá está muerto, pero está bien
sorry, no sé
no sé cómo le hablaría a mi papá ahora
seguramente sí
así

pero no lo sé.

Su mano seguía en su pecho
y yo me reí para que se la quitara
pero no se la quitó
salí sintiéndome profana y distante de la muerte de los padres
del llanto protocolar de los velorios

no, de verdad, no pasa nada

*fue hace tiempo
veinte años, más o menos, ya fue.*

Pero ahora son veintiuno
y sigue pasando
sigue pasando
su muerte sigue hinchándose bajo mi piel
como un quiste que aparece de repente hecho sangre
uñas pelo
tejido muerto en fin
una operación quirúrgica pendiente que el seguro nunca cubre

claro, no hay seguro para el duelo del padre muerto.

Me pregunto
si la que era yo a los 21 años
le habría caído bien

si yo a la edad del duelo
habría sido una hija suficientemente buena para no abandonar
lanzándose por la ventana

y no lo recuerdo.

A los 21 ya había tenido un aborto y un amor
era legalmente imbécil ante los desencantos de la vida
yo misma habría huido de mí
de haber tenido el valor de saltar.

Ahora que han pasado 21 años no sé si yo
a mis 32
le caería bien a mi padre muerto si todavía viviera.

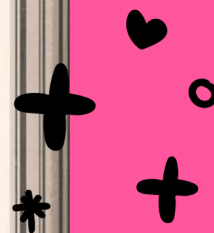
Eso duele
sentir que no me conocí
y sentir que conocí solo una parte ínfima
diminuta parte
de un hombre inmenso
cuya muerte sigue infectando mi vida
de un dolor antiguo y fastidioso.

Un dolor que a mis 32 reconozco
con una tímida sabiduría
que preferiría no poseer.

[2]

**Taller de expresión oral
y escrita (para niñas tímidas
y participativas)**

No queria ser
girasol flotando en un
mar en calma
y entendi que solo soy
el pequeno cactus abandonado
en un escritorio de oficina.



TQM NUNK CAMBIES **(a menos que sea de novio o dirección)**

a Pamela

Mi amiga Pamela escribe
de la frialdad de los edificios sin nombre
y yo la leo
desde Gascón 1240
me río y lloro
asintiendo desde el sur del continente
que nos contiene y separa.

Naturaleza muerta

Qué risa da ella
llora por lobos enfermos y números primos
todavía cree que la conversación
entre dos borrachos compartiendo un cigarro
significa algo.

Un 31 de diciembre
le dieron las doce llorando.

¿Por qué llora esa niña? ¿Por qué lloras? ¿Por qué?

Ella no lo sabía entonces, pero
estaba siendo acorralada por las primeras soledades
tempranas, primitivas intuiciones
sabores borrosos de la desconexión.

Ella no lo sabía entonces, pero
la estaba invadiendo una nueva claridad
de saberse lejana, de entenderse otra
con heridas irreconciliables para sí misma y para los demás
que no entendían nada.

Triste lucidez
saber que cuando digo: Ávila
yo pienso en el tacto de la montaña
y tú en un cuadro de Cabré.

La vida secreta de las plantas de interior

Nunca seré la niña que amenaza divertida con lanzarte a la piscina
ni la que miente diciendo que el frío mejora si te metes rápido.

Te veo sentado en el borde, pero ya estoy
lejos mar adentro jugando sola
aguantando la respiración y los ojos abiertos
descifrando palabras bajo el agua.

Me asomo, te busco de nuevo
y ya no estás
cierro los ojos
cuento hasta diez
girando sobre mí misma
alargando mi brazo dispuesto al tanteo
abro mi boca para conjurar un Marco Polo
y te escucho, excusándote en voz baja
secándote los pies.

Yo quería ser
girasol flotando en un mar en calma
y entendí que sólo soy
el pequeño cactus abandonado
en un escritorio de oficina.

Clases de mitología griega y sismología

Una vez me dijeron que las puertas son para entrar
o salir
pero que eso de quedarse parado ofende a Hermes
que una puerta abierta no es lugar para la duda
ni la pausa.

De niña me dijeron que ante un sismo
lo mejor era buscar refugio bajo el marco de una puerta
luego cambiaron la seña
y dejé de entender.

Sigo huyendo a los mismos lugares prohibidos
no podría resistirme a la ironía
de morir en un portal.

Quiero decirte
que asumo el riesgo de acompañarte
aunque ofendamos a Hermes
y no sobrevivamos al temblor que nos despierte
aunque tocar la puerta no sea entrar
me gusta escucharte leyéndome
sin comerte las comas
ni los puntos finales.

[3]

**Archivo no tan confidencial
de desaparecidos sin sepulcro**

La gente te habla de química
cuando simplemente
quiería sentirte a solas
y decir en voz alta
tu nombre completo.



Ejercicios de castellano para niñas que no entienden la voz pasiva

Hay un espacio que se abre
en cada línea que dices
como un camino prohibido
aparezco ahí
aterrizo de repente
en las señales de humo
de tu boca por escrito.

Pienso en tus signos de puntuación
como si de eso dependiera el olor de la lluvia.

¿Esa coma suspira o pellizca?
¿Ese punto sostiene una pared
o advierte su caída?
¿Esos puntos suspenden un puente
o delatan el silencio en el cuarto de su autor?

Mi cuerpo ataja palabras al viento
les da pulso y movimiento
les da vuelo y con él
me abandona.

Yo no.

Yo entiendo que mi cuerpo

nada tiene que ver
con tus pronombres personales
y tus plurales a destiempo.

Aviso de desalojo

Necesito que salgas de mi mente mientras estoy dormida
morir, dormir, tal vez soñarte
la primera vez
o las primeras veces
—soy generosa y plural con la palabra—
fue revelador, simbólico, algo así
pero ya se está poniendo invasiva la cosa
y me incomoda la claridad de tu imagen.

Te invito a desaparecer
a la brevedad posible
necesito, por lo menos
que regreses más críptico.

Quiero despertar con alergia a la rutina
—lo usual—
y no con este malestar
de tu nombre en mi vientre.

Todos tenemos teclas nulas, me decía

Nadie te protege de la lengua materna
del amor de toda la vida
y de los amores imposibles.

Ser amada por él
era como tocar el piano
práctica celosa
que castiga el abandono
técnica que debe aprenderse pronto en la vida
o vivir con la cruz
del eterno aprendiz.

Él tiene el tacto seguro del prodigio precoz
que daba conciertos
antes de saber la tabla de multiplicar
comprende el gesto
la voz
la sangre seca en sus dedos
y la fidelidad al silencio.

Su palabra se sentía
como la soledad de la infancia
lenguaje primitivo
derecho de nacimiento
y el instrumento más cruel.

Escribirle sin respuesta siempre ha sido igual:
un acorde menor
palabras aprendidas imitando
la boca del padre muerto
palabras repetidas en bemol:
quédate
no me dejes
no te vayas.

Regla #1: Fuck polite

*Lo que más le dolía no era que él no la quisiera ahora,
sino sentir que nunca la había querido realmente,
si bien le tenía cariño —¿hay algo peor que que te tengan cariño?—.*

Marta Serrano Jiménez

Hay un punto de la vida
aunque tal vez no sea un punto
o sí
pero no de la vida
sino de la adultez
o no
tal vez no de la adultez
pero de la gente con miedo al compromiso
en general
no lo sé.

La cosa es que la palabra ex se vuelve ambigua
como la palabra diligencias.

No puedo, tengo que hacer diligencias
ocuparme
no revisar el silencio del teléfono.

Puede que el pasado no sea otra cosa
que una larga
e interminable gestión.

Ese es mi ex exnovio
no
ex culito
no
ex casi algo
ex ex ex.

Si te sirve de algo
él dice que fuiste su ex menos tóxica
coño, no
no me sirve
es que no lo considero ex
lo considero trauma
y ya.

¿Ex trauma?
¿Eso cuenta?
No, siguiente pregunta.

Lo bueno de nuestro intento
ex-intento
es que no dejó rastro
solo pétalos secos en mi diario.

¿Me quiere, no me quiere?
No, siguiente pregunta.

¿Me quiso, no me quiso?

No, me tiene cariño.

¿Hay algo más humillante que ser esa ex?

La amiga que nunca ves

amiga por cortesía

la amiga

no me mires feo cuando me encuentres por la calle.

En fin

«la amiga entre comillas»

No

no hay nada peor que ser la ex

a quien le tienes cariño porque nunca la amaste.

Yo le tengo cariño al gato de mi prima

a la sombra de un árbol

a la computadora con calcomanías y pantalla rota.

Antes de volver a verte hago la diligencia

de archivar chats y fotos

hacer de la memoria una gestión

a tres clicks de distancia.

Quiero un ex aburrido

distante

olvidable.

En fin
un ex diligencia
ex cita en el banco
ex lo que no me acuerdo
no pasó.

Eres lo que pasa mientras hago la cola
lleno la planilla
hago el respaldo
limpio el disco duro

y te quedas
otra vez
en mí.

2 a.m. hablando con mi crush

Imagínate que fuéramos vidrio, dices.
Y sí, lo veo claramente.

Lo que no digo es que
pienso en ese material
tan subestimado y precioso
más de lo que quisiera admitir.

Callo y me hago la interesante
pero a veces
me veo como la grieta de una ventana
incapaz de cubrir
esa transición entre la memoria de un cuarto
y el polvo de la esquina.

A desear también se aprende, te digo.
Saber lo que queremos
para quién o qué hacemos las cosas
no es soplar botellas, dices
y me encantan las palabras tan sueltas
y precisas que eliges.

Soplar botellas
como si el vidrio fundido fuese una práctica simple.

Y pienso en el vidrio

otra vez
sólido
pero sometido
a altas temperaturas
altas exigencias
se transforma y es capaz de mutar
en algo hermoso
maleable fluido
ser, en definitiva
otra cosa.

Soplar y hacer botellas
como si soportar el calor
cambiar y luego
dejarse enfriar para que el objeto
y su nueva forma
pueda ser
al fin
revelado
decirlo como cualquier cosa
como si un cambio cualquiera
fuera fácil.

Sabemos, por supuesto, que no es así.

Somos
algo frágil y punzante
que sólo hiere
cuando está roto.

Su nombre es un hiato

*Tu soledad anterior no se alteraba lo más mínimo
después de conocerle.*

Angélica Liddell

Todavía te pienso cuando me masturbo
y digo tu nombre en voz alta
y mi humedad te declina.

Todo el flujo de tu nombre
me sube a los ojos
y otra vez
se siente nuevo
como si mi cuerpo
no se supiera de memoria
la ficción que eres
cuando te pienso
diciéndome que sí

y un mundo se abre para ti
donde no existes
no lo ves
no te enteras de nada

y sin embargo
es tuyo.

Me lamo los labios que te nombran
como si exprimiera el trapo de la memoria
para que tenga sentido

esperarte
desearte

no creerte nada

y disfrutarlo tanto
todavía.

La importancia de llamarse José Alejandro

Cuando los hombres ya no te quieren
o te quieren
pero ya se están cogiendo a otra
sacan la vieja confiable
labia ecológica de toda la vida:
no tenemos química
tengo muchos problemas personales
necesito tiempo y espacio
lejos de ti
y listo.

Ahí está
la fórmula perfecta para no dar explicaciones
ni despedidas.

Olvidaremos habernos visto
aunque la ciudad sea pequeña e injusta
y seguramente
un nuevo encuentro incómodo
de final abierto y miradas esquivas
nos espere en los lugares de siempre.

Es muy evidente repetitivo aburrido
este ángulo solitario
donde no significo nada.

Hablo un idioma invisible
pésima traducción de un libro amado.

Te hablan de química, dicen
no puedes forzar las cosas
es así
a veces fluye y a veces
toca poner la otra mejilla
poner hielo en el golpe
del no eres tú, soy yo
te deseo lo mejor y etc.

La gente te habla de química
cuando simplemente
quería sentirte a solas
y decir en voz alta
tu nombre completo.

Caligrafía Palmer para niñas que no saben dividir por dos cifras

Me dice que le gusto de verdad
y yo le creo
al margen de las estadísticas y el historial
de macho alfa en ciudad pequeña.

Ciudad pañuelo caras conocidas
ciudad pañuelo infierno grande
ciudad pañuelo barajita repetida
medalla anónima de hombre solitario
coartada de estrenos y escape en el brindis
espera en la azotea
recuerdo claro de una noche sin luna
y sudor en sábanas limpias.

El impulso de no ser la primera ni la última
sino otra
espacio alternativo
clasificados del periódico de ayer
ternura del presagio que estuvo cerca
pero no fue.

Entonces la distancia, ese lugar común
y entonces la distancia, las cifras de la diáspora
y los reencuentros
y los asuntos pendientes

y las ganas de volver
y las ganas de sus manos
y su voz diciendo mi nombre repitiendo:
es un me gusta de verdad
no de red social
me gustas de verdad
esto no lo hago con más nadie.

Y el riesgo de creerle
al margen de la vida nueva que hizo
lejos de mí.

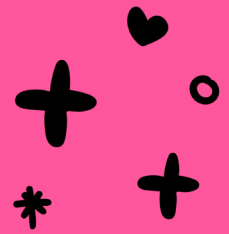
Busco hacerme un lugar en la esquinita
de una hoja en blanco
nota al pie de página
para escribir a mano
que a mí también me pasa
esto de ponerme en riesgo
y lanzarme con él.

Me gustas de verdad, créeme.

Pero no digo nada
doblo la hoja y la guardo
donde nadie pueda verla
lejos
al fin
de su casa y su sombra.

[4]

Comunicado en defensa de las niñas lloronas



Porque amiga, eso no importa
 uno es un lugar o yo
 y no me molesta ser la ovilla
 donde encalla
 algun viajero inesperado
 al contrario, son bienvenidos
 pero advierto que no me gusta
 conservar ningun cuerpo.

Memoria del árbol caído **(autorretrato de la que soy ahora)**

Ahora estoy con los tímidos
los que dicen
no sé, elige tú
está bien
ok

Ahora estoy con los que miran antes de saltar
y no saltan
el mundo sigue girando sin extrañar
ese vértigo inútil.

También soy esta
que mira para los lados antes de cruzar el umbral
pero cruza y deja migajas de pan
para volver al pacto de los espejos.

Solo poseo un recuerdo:
la mano levantada a medias
mi boca abierta como el árbol
que cae en medio de la nada
y el sonido no existe
porque nadie escuchó.

Cementerio de mascotas

Llegar hasta un punto del agua, girar, volverse, sin saber que ya no hay obstáculo, que bastaría seguir avanzando... —Pero el amor también podría ser eso —dijo Gregorovius—. Qué maravilla estar admirando a los peces en su pecera y de golpe verlos pasar al aire libre, irse como palomas. Una esperanza idiota, claro. Todos retrocedemos por miedo de frotarnos la nariz contra algo desagradable.

Julio Cortázar

Rayuela

No hay animales en la tienda de animales
solo jaulas vacías
y nosotros tomándonos una foto frente a ellas.

Bueno, miento
quiero decir
no miento, exagero
hay peces
pero los peces no lloran
así que no cuentan.

¿Qué tienes?
Nada, ¿por qué?
Pusiste cara triste
ahora pícara
ahora triste otra vez.
Nada, no sé.

Saco la cuenta que no debo sacar:
cuántos años conociéndonos
cuántos años desde que estuvimos
puntos suspensivos..... cuántos años sin vernos.

= No nos ponemos de acuerdo en la otra cuenta
sobre la última vez que nos vimos
si fue cuando me puse a llorar en el bar
o en el teatro cuando me viste actuar.

No miento, exagero
tal vez la foto
de despedida después de la despedida
foto-epitafio
foto-crematoria
del cadáver que mira triste
pícara
triste otra vez
antes de arrancar otra cuenta
que en dos tres cuatro años volveremos a olvidar.

No miento, exagero.

No fue frente a jaulas
sino frente a la pecera enorme
que más bien era el mueble sobre el cual
flotaban peces que según internet
son incompatibles con su misma especie

peces caníbales
territoriales solitarios
flotando cada uno en su vaso
pegados a una pared
sobre una pecera vacía
y una foto lapidaria
que se empaña cuando nos tocamos.

Ghosting

A Daniel:

tú sabes quién eres, coño e' tu madre

Hay amores de quienes no supe más nada / más nunca. Sin embargo, no diría que desaparecieron. La presencia, como el amor, tiene una extraña manera de manifestarse cuando se comparte algo verdadero. Aunque dure poco, la brevedad tiene el encanto de un paréntesis bien puesto. El recuerdo se presiente, llega como un gato callejero que un día decide que tiene casa nueva y adopta humanos desconocidos por un tiempo. Llega, es amado y se va. Sus humanos lo recuerdan con extrañeza, pero sin rencor. Estuvo bien aquí. Ya volverá. Tal vez no.

En cambio

hay amores que sí desaparecen

dejan un intento de promesa o un conjuro.

Si enciendes una vela

y dices su nombre tres veces frente al espejo

...no pasará nada

tal vez, con suerte

silencio

y el olor a muerto

de quien nunca estuvo.

Ahora solo me escribe Movistar

*La primera vez que te vi
supe que eras la persona indicada
para no contestar mis mensajes.*

Oscar García Sierra

La triste ironía como todas
de tener un fantasma
para llamar exclusivamente
cuando me siento como una mierda
materializar en una llamada perdida
todo mi patetismo y mis soledades
concretar en la ilusión de un evento novedoso
pasó algo
algo acabó
la misma nada el mismo
golpecito la confirmación
la dura confirmación
que intuía que sabía el fracaso anunciado
la contestadora
su número llamando
diciendo que sí
que está aquí en la misma calle en el bar de siempre
con ella
la voz el fantasma que piensa
que decir que me quiere y quererme
es
más o menos
lo mismo.

Ahora solo me escribe Digitel

Ella se encierra en el baño
busca en su lista de contactos un nombre
algo capaz de dar palabras precisas
el consejo la canción que aguante las lágrimas
y salir con algo de dignidad
pero nada.

De repente lo disfruta
disfruta el silencio
no tener a quién decirle la tristeza
el despojo callar
quedarse y llorar.

Alguien toca la puerta
alguien canta
alguien ríe afuera.

Ella se atreve y marca un número
como quien marca un sendero
dibujando un brazo extendido
una mano abierta
que no alcanza
que no la toca.

Ella sabe que no marcó el número
para encontrar una voz
sino para llorar al ritmo
de una llamada perdida.

Una isla con nombre de mujer

Calipso: Es un bien recíproco Odiseo.

No hay verdadero silencio si no es compartido.

Odiseo: ¿No te basta que esté contigo ahora?

Calipso: No estás conmigo, Odiseo.

No aceptas el horizonte de esta isla.

Y no huyes del lamento

Cesare Pavese

Me cuesta tomarme en serio lo que dicen mis amigas
del amor propio y otros vicios
eso de darte tu lugar y tal.

Porque amiga, eso no importa
uno es un lugar o no
y no me molesta ser la orilla donde encalla
algún viajero inesperado
al contrario, son bienvenidos
pero advierto
que no me gusta conservar ningún cuerpo.

Mis amigas no entienden que no importa
porque casi todos
llegan muertos.

En defensa de los olmos

Al olmo debe fastidiarle mucho ese constante reclamo por peras que jamás ofreció. Agradece, más bien, su generosa entrega de frutos secos que no alimentan, ya sabías tú que ahí no calmarías el hambre, pero eres terca y ahí estás. ¿No te gustaba la sombra que protegía del sol? Bueno, déjalo en paz, vete a llorar a un sauce. Admítelo, eres una malcriada que sólo quiere peras —y las quieres YA— sin detenerte a pensar en lo mucho que le ha costado a ese pobre olmo echar raíces en tierra infértil.

No es su culpa que la escucha transaccional de la página en blanco —tu relación más estable— no te alivie el hambre. Mejor intenta, para variar, ser honesta contigo misma. Te encanta la rutina coreográfica del tropiezo con la misma piedra inmóvil.

Vete, cambia de lugar y estrategia, que no eres olmo, ni piedra. ¿No te aburres de buscar en el lugar equivocado? Despierta, que la vida no es sueño y los olmos, olmos son.

[5]

**Kit de supervivencia
para niñas que usaban
Baby G amarillo**

Las niñas Baby S
amarillo ganan puntos extra
por creatividad diplomas de
participacion escuchan a los
adultos, decir no hay que en-
tenderla, hay que quererla
asi como es



Siempre se llega tarde al vértigo de ser mujer

Van a decirte
somos adultos
manejamos tiempos distintos
somos adultos
sabemos que hay otras personas
somos adultos
no tenemos que hablar todo el tiempo.

Usarán la adultez como antibiótico deshumanizante
para tratar tu deseo de ser amada.

Recordarás a tus amigas
quejándose de que sus padres se tardaban para buscarlas al colegio
y tú siempre llegabas a tiempo a una casa sola
porque te ibas en transporte.

Recordarás la soledad de la casa
la vez que papá llegó tarde
porque se detuvo a comprarte un disco de Luis Fonsi
y te encontró llorando asomada a la ventana
porque escuchaste una ambulancia
pensaste que había muerto
y te asustaste.

Luego moriría de verdad y recordarás
el vértigo de asomarte a la ventana

otra vez
luego de que la sangre seca de papá
se volviera parte del paisaje
su sangre seca frente al grafiti
que hizo la ex del vecino del piso 2
sangre seca y tinta juvenil
sangre seca y un *te amo, vuelve conmigo*.

Lo recordarás ahora siendo adulta
y le dirás a un hombre
en esas primeras dos semanas de conquista
somos adultos
podemos llegar tarde al café y a la vida
no nos vamos a morir por eso.

Pero sabes que un día sí moriremos
y desearás
morir amando y amante
de alguien que comprenda
que tú esperarías pacientemente
en el colegio, en el café y en la vida
a quien llegue a buscarte
para llevarte
finalmente
a casa.

La fabulosa vida de los documentales en Netflix

Me gustan los documentales sobre
cómo sufren las ricas y famosas
me relaja el trauma de mujeres simétricas y delgadas
padres explotadores
novios condescendientes
entrevistas de acoso y látigo
mientras sonríen mecánicamente
antes de atravesar un estacionamiento en silencio sepulcral.

*Siempre he querido ser perfecta
quiero tener el control de todo.
La gente cree que me conoce, pero no tienen idea.*

Me gustan los documentales de criminales y ver
cómo sufren los sobrevivientes de desgracias lejanas
estafadores de mujeres crédulas
maestras de niños bombas-de-tiempo
ignorados
abusados por sus padres
mientras soportan el peso del ostracismo
hasta que explotan
y vuelven el aula de clase
un jardín de niños muertos
cuerpos quemados
sin la inocencia de la infancia.

*Nunca pensé que pudiera hacer algo así.
Había algo oscuro en su mirada, siempre lo supe.
Era un día perfectamente normal
hasta que dejó de serlo.*

El siguiente episodio comenzará en
tres
dos
uno.

Mientras espero desde mi cama transpirada
la pantalla me pregunta si sigo ahí
y yo no sé qué decir.

Síndrome de Wendy Darling*

*La infancia ha terminado.
en esta casa nueva no reconozco el orden de las cosas
ni la lógica esquiva de la sangre
pero sé que hay lugares en los que basta
solo una palabra para encender el fuego.*

Rosa Berbel

No te preocupes por los niños perdidos
crecerán bajo la amenaza de una calvicie inminente
y deudas de manutención acumuladas.

Sirenas, piratas
y la isla de los divorciados
hombres grises de andar ligero
que solo vuelan en la huida.

Relojes, hadas, cocodrilos
polvo de estrellas y disfunción eréctil
te dirán lo mucho que les aprieta el condón
mientras se tocan con apuro y vergüenza
lo poco que queda de ellos
las moscas se paran en los restos de su hombría
aves carroñeras rodean sus cuerpos huesudos
y tú escondes las marcas en tu cuerpo
de una mirada aguda e ingrata.

Los niños perdidos aman escuchar historias sobre sí mismos
aman amar niñas-madres
aman el amor, en teoría
odian a las madres de sus hijos, en la práctica
aman a las niñas con buen pulso
para coser sombras escapistas.

No entienden la diferencia
entre un beso y un dedal.

En cualquier caso, no importa
lo quieren todo
sin sacrificar nada, es así
los niños serán niños
y las niñas
mujeres tempranas que soportan el dolor
de un cuerpo sangrante
una boca con coágulos bajo la lengua
de palabras precisas
educadas
de señorita Darling.

Las niñas con complejo de Wendy
saben los deberes y derechos de ser mujer
antes de la menarquia
recitan instrucciones de memoria
se comen las uñas
guardan el récipe del medicamento genérico

que encuentran en la farmacia
para tratar el déficit de serotonina
de no ser amadas por hombres reales
hombres de verdad
mejor una pastilla que se deshace en la boca
que él confunde con un dedal.

La verdad es que
Wendy Darling en el fondo
comprende y compadece a Campanita.

Ella también quisiera aplausos
y muere un poco
cuando la sombra de su niña se escapa
del reino encantado para volver a casa.

Ya no sabe
dónde queda ese lugar
la casa: ese paraíso perdido
la infancia: esa trinchera hinchada de muerte.

Wendy será una madre joven
no recordará que la juventud es una divisa
tan renovable como el polvo de estrellas.

Ella deja la ventana abierta, por si acaso
pero si el viento la cierra
su pecho respira, aliviada

porque sabe
que los niños perdidos
igual que ella
regresan a casa a veces, pero
Nunca Jamás
se quedarán.

Síndrome de Campanita*

Lo que aquí ha pasado, ya ha ocurrido y volverá a suceder.

Campanita decidió guiarlo hasta esa casa, precisamente
porque creían en él
pero también porque ahí
esa noche
sería la última de Wendy
antes de empezar a dormir sola.

Campanita escuchó desde la ventana
la voz del padre que condenaba
a un cuarto propio
y a una nueva soledad.

Campanita duerme sola todas las noches
y tiene la compulsión inquebrantable
de buscar lo que no se le ha perdido.

Vuela en las noches
encontrando sombras y niñas mortales
en el barranco de la adultez
siente celos y compasión.

Demasiada contradicción
para un cuerpo de hada tan pequeño.

Los piratas alrededor lo saben y lo dicen
una mujer celosa es capaz de cualquier tontería.

Ella duda y traiciona a veces
para qué negarlo, lo hace
algo en su cuerpo lo intuye.

El hombre que aquí se ha ido, ya lo ha hecho y lo volverá a hacer.
Ella es una luciérnaga que se enciende con facilidad
luz permeable y tentativa.

Nadie lo dice, pero las hadas lo saben
los hombres son sombras crecidas parecidas a los gatos
que traen pájaros muertos a sus dueños
como grandes ofrendas
y finalmente
sólo dan asco y lástima.

Síndrome de la sirena herida*

Ellas solo juegan contigo, ¿verdad?

Sí, solo eso; lo único que queríamos era ahogarla.

No todas las sirenas cantan bien
algunas ofrecen un silencio afinado
a mortales simples y escandalosos
sordos al tacto de pieles suaves y venenosas.

Las sirenas se comparan
hacen las preguntas prohibidas
que ninguna mujer debe hacer en voz alta.

¿Por qué tardaste tanto?

¿Por qué ella y yo no?

¿Te parezco bonita? Sí, pero...

¿Más bonita que / o menos...?

Cantan, sí
cantan para no hablar y decir
lo que nadie quiere escuchar.

Esa noche, no
esa noche no fue tan especial
ella estuvo y está
antes que tú
primero y por encima

de las migajas que un niño grande
tira al piso para recordar el camino
hasta una mujer-atajo
a la que no le interesa regresar.

Las sirenas lo saben y cantan
las migajas bien podrían llevar a casa una cloaca
o el fondo de la laguna, da igual
si quien las arroja no sabe quedarse
entre cuatro paredes de pan
y piernas de mujer, da igual
si no se aferra al mástil que lo protege
de un canto que no lo atraviesa
si traza un camino-contingencia
un camino mientras-tanto
se aclara una herida bajo el agua.

Si la sirena herida ha de cantar, que lo haga
si va a doler, que se ahogue
si no es conmigo, que la siga
si es con ella, que se muera.

Síndrome de Peter Pan

Los hombres con síndrome de Peter Pan
tienen manos grandes y nombres comunes
nombres de ejemplos y problemas de matemática:
*si Juan tiene dos novias
y le destruye la autoestima a tres
cuántas cepas de VPH tendrá Juan.*

Los hombres con síndrome de Peter Pan
cambian entre generaciones
cada vez hablan más y van más rápido
no se detienen a pensar mucho
no piensan, realmente
o sí
piensan en sí mismos
y en que nadie se entere de las mujeres
que cosieron su sombra
cuando estaban perdidos
cazando ventanas abiertas
y niñas que lloran en clave de plan vacacional
de fácil acceso
y bajo costo.

Ellos quieren pasarla bien
son honestos
(con reservas)
pero que quede todo claro:

tú sabías dónde te metías
cuando volaste hasta la segunda estrella
de un paisaje de acuarela
nadie te llevó engañada
tú entregaste gustosa los besos y dedales
con el tacto entumecido de la primera vez.

Los hombres Peter Pan saben
que la diversión se va volviendo triste
mientras el cuerpo se blanquea
hasta que un día se acaba.

Izarán la bandera de
no todos somos iguales
y tendrán razón
en parte.

Lo negarán hasta la muerte, pero
cuando juegan a lanzar la mano del pirata al mar
son las manos que tocaron a Wendy
diciéndole
eres muy madura para tu edad
las que reptan en el agua al ritmo del tiempo
lleno de humedad y espesura
sólo una aguda mirada infantil sabría distinguir
las manos cortantes de las cortadas.

No son iguales,
en parte, es cierto.

Aman los comienzos
los *érase una vez*
y a lo mejor esta vez es diferente.

Los hombres Peter Pan
son como las familias en las novelas rusas
los comienzos felices se parecen todos
y los finales miserables lo son
cada uno a su manera.

Inventario de niñas Casio

*y dirán a las niñas: mujer, algún día este dolor tampoco te será útil
pero habréis aprendido a soportarlo.*

Rosa Berbel

1.

Las niñas Baby G rosa son niñas lindas sin riesgos ni misterios
anfitrionas estrellas de las mejores pijamadas
te invitaron alguna vez
por lástima
y fue la mejor noche de tu vida.

Las niñas Baby G rosa pasan vacaciones en Miami
fines de semana en Los Roques
conocen la nieve y el asco
de ver a sus padres besarse en público
y conocerán el papeleo
de un divorcio de alta escala
en separación de bienes.

Venderán aceites esenciales
hablarán en el diván de la presión de ser perfectas
antes de beber vino en el baño
mientras sus hijos lloran en la sala.

2.

Las niñas Baby G azul son brillantes
niñas mejor promedio
premio al mérito académico de la alcaldía

niña al primer intento me sale
no estudié y saqué 20
cutículas carcomidas por dientes afilados
con ortodoncia barata.

Comprarán ropa de segunda mano
y tomarán fotos de árboles y atardeceres
aprenderán demasiado pronto
a disfrutar de su propia compañía
a poner la mesa para una
a repetir plegarias panfletarias
mejor sola que mal acompañada
y las creerán
casi siempre.

Conocerán el amor
entre reclutadores corporativos
y en algún hombre que se adapte a sus agendas esquivas
un tiempo, al menos
antes de desaparecer.

3.

Las niñas Baby G amarillo
ganan puntos extra por creatividad
diplomas de participación
escuchan a los adultos decir
no hay que entenderla, hay que quererla
así como es
como si fuera algo complicado y aburrido
calcular impuestos y quererla
planchar ropa limpia y quererla
extraer petróleo
y quererla.

Hablarán alto sobre ficciones escritas por otros
callarán muchas veces
al responder preguntas sobre sí mismas
amarán mucho
y a muchos a la vez.

Tendrán sexo en el baño
de las bodas de sus amigas
comerán tequeños en bautizos
de los hijos de sus amigas
nunca un niño aprenderá a hablar entre sus brazos
diciendo mamá
envidiarán la grama verdosa de la casa ajena
y entrarán a ensuciarla con el sudor

de sus piernas abiertas
derramando sus heridas
en la cara desencajada de hombres
que no las entienden
ni las quieren
tampoco.

Notas

*Estos poemas tienen citas de *Peter Pan*, 1953, la versión animada. No la versión live action de 2003 donde Jeremy Sumpter interpreta a Peter Pan (crush de infancia), y Jason Isaacs interpreta al Capitán Garfio y a George Darling (crush adulto y actual).

**Lo que sonaba cuando
conectábamos el módem
para usar MSN y chatear
con nuestrxs novixs virtuales**



Este libro se terminó de editar el 29 de noviembre de 2025,
día en que se cumplen 34 años de la muerte de la poeta y
periodista venezolana Miyó Vestrini.

***La gente no se ocupa de la muerte
por exceso de amor.***

(Del poema «Zanahoria rallada»)



 **DIGOPALABRA**
Ediciones

<https://www.digopalabraediciones.com/>